

CÓMO CALIBRAR EL CARRETE DE CURRICÁN

Una de las cuestiones mas importantes a la hora pescar al curricán si no quieres tener sorpresas desagradables, es llevar bien calibrado el carrete. Esto quiere decir llevar la tensión del carrete adaptada al tipo de hilo y caña que usas, de forma que se oponga la máxima resistencia al pez, pero no pueda llegar a romperse el sedal.

Lo habitual es llevar calibrado el carrete a un tercio de la resistencia del hilo. Es decir, si llevamos un hilo de 30 lb lo ideal será calibrar el freno del carrete a 20 lb. Hacerlo es fácil.

Deberemos disponer de un peso o dinamómetro de los que dejan la marca del peso medido.

Puede ser manual o electrónico y nos vale el que utilicemos para pesar nuestras capturas, siempre y cuando deje reflejado el valor de la ultima pesada. Es decir, no valen los que cuando quitamos el peso vuelven a cero.

Para iniciar la calibración colocaremos la caña en un cañero o en un sitio donde se quede sujeta,



sacaremos la línea por la ultima anilla del punta y le colocaremos un giratorio grande en el que podamos meter el gancho del dinamómetro.

Con el freno del carrete puesto en una potencia intermedio, engancharemos el dinamómetro a la punta del sedal y daremos un tirón seco y fuerte hacia adelante. Miramos a que fuerza ha llegado el marcador del dinamómetro. Si marca 11 lb, por ejemplo, aún nos queda margen para cerrar. Giramos una muesca o movemos la palanca, según sea el freno de nuestro carrete, y volvemos a repetir la operación con un nuevo tirón.

Seguimos haciendo medidas hasta que nos aproximemos a esas 20 lb que era la calibración requerida y ya podremos pescar.

De esta manera por muy grande que sea la pieza o mucha fuerza que oponga nuestra línea no se romperá, hará trabajar mas al pez y nuestra pesca tendrá mas posibilidades de éxito.

